

UNIVERSIDAD

ORGANO DE LA UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO



VOLUMEN 1

RIO PIEDRAS, 2 DE ABRIL DE 1919.

NUMERO 14



Aniversario

Alrededor de 10,000 personas participaron en las fiestas del cuadragésimo sexto aniversario de la Universidad de Puerto Rico, el día 12 de marzo pasado.

Durante varias noches estuvo iluminado el campus y la Torre, habiendo desfilado cada noche millares de personas.

El día del aniversario se celebró un concierto por la Sinfonietta y los variados fuegos artificiales añadieron una nota de gran colorido.

El Rector Jaime Benítez presidió los actos en el campus, acompañado de

miembros de la Administración y del Claustro.

UNIVERSIDAD se complace en reproducir en esta edición tres de los muchos artículos escritos en la prensa del país con motivo del cumpleaños de nuestra Casa de Estudios, así como un acertado dibujo del conocido artista Filardi, publicado en "El Mundo". Los artículos son: Editorial de "Diario de Puerto Rico"; Editorial de "El Mundo" y unas palabras del Lcdo. Virgilio Brunet, en su capacidad de Presidente Interino de la Asociación de Maestros.

La Universidad de Puerto Rico

La Universidad de Puerto Rico celebra esta semana el cuadragésimo sexto aniversario de su fundación. Lo que se inició en 1903 como una pequeña y modestísima Escuela Normal es hoy una universidad con sus cuatro facultades de Ciencias Naturales, Ciencias Sociales, Humanidades y Estudios Generales y sus colegios de Derecho, Educación, Farmacia, Comercio, Agricultura y Artes Mecánicas, y Escuela de Medicina Tropical. De un escaso núcleo de profesores y alumnos en aquel entonces, nuestra Universidad tiene hoy más de quinientos claustrales y pasan de siete mil los escolares en sus cursos diurnos. El progreso en este orden ha sido simplemente asombroso.

Pero, con todo, no es ese el aspecto — crecimiento numérico de alumnos y profesores — con ser importante y significar mucho, lo que seguramente satisface a los directores de la Universidad y al país en cuanto al progreso de aquella casa de estudios.

Debe satisfacerlos, sí, la labor penetrante y sostenida que ha venido realizándose en la Universidad para hacer de ella un legítimo instrumento de eficacia al servicio cultural, económico y social de nuestro pueblo.

De la Universidad han salido, y siguen saliendo, los líderes que en el orden profesional y técnico sirven al país, y lo sirven también en el comercio, en la industria, en la agricultura, en las artes, en la administración y en las múltiples tareas que una sociedad organizada adscribe a sus ciudadanos.

Un numeroso grupo, cada vez más creciente, de jóvenes preparados y con espíritu de dedicación, salen o de las aulas universitarias o de las cátedras para prestar su concurso al Gobierno en la alta finanza, en los estudios económicos, en las tareas docentes, en el desarrollo de la agricultura, en la moderna planeación, en las obras públicas, en el sistema judi-

cial, en el adelanto comercial, en la administración del fisco, etc. Y le sirven en los distintos departamentos, agencias o divisiones del Gobierno y en las cortes de justicia y en las cámaras legislativas.

Y la Universidad vive su vida trabada íntimamente a las necesidades y urgencias de la comunidad puertorriqueña. Da cursillos de relaciones obreras, seminarios sobre problemas vitales del momento, reúne a los alcaldes, organiza ciclos de conferencias sobre economía y finanzas, estudia problemas de nuestra industria, coopera con instituciones destacadas del exterior en investigaciones científicas y de salud; y va a importantes congresos en los Estados Unidos y en Europa para contribuir con su esfuerzo al desarrollo docente del mundo, y estudiar allí hondos problemas de organización de paz.

El más reciente empeño de nuestro alto centro cultural es el de la creación de una Escuela de Medicina para nuestro país, cuyas bases parecen ya firmemente asentadas, de forma que en un futuro cercano podamos ayudar aquí mismo a resolver el urgente problema de la escasez de facultativos para atender a nuestra población.

Bien puede la Universidad de Puerto Rico sentir que ha cumplido con un deber encomendado por el pueblo: la creación en Puerto Rico de un verdadero centro de enseñanza superior, de investigación y estudio, de expansión y fomento de la cultura, en un ambiente de justa exigencia científica y de sentido de responsabilidad democrática. Por eso hoy, la docta casa, al cumplir sus cuarenta y seis años debe sentirse adulta y fuerte para seguir adelante en la dura encomienda de labrar un futuro mejor para este pueblo que mira esperanzado hacia ella, y que no le escatima reconocimiento y respaldo.

(Editorial de "Diario de Puerto Rico")

Nuestra Universidad

Por Virgilio Brunet
Presidente Interino de la Asociación de Maestros de Puerto Rico

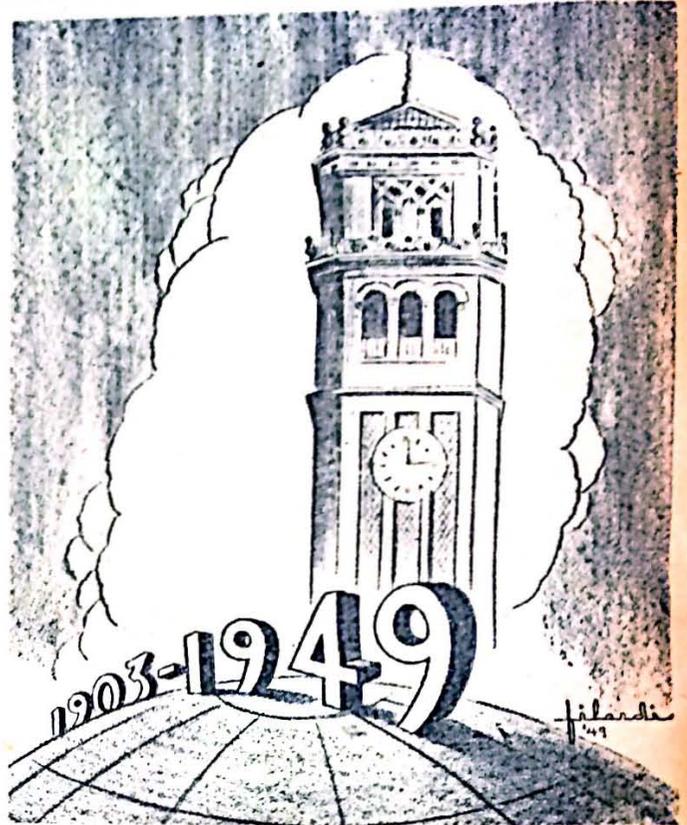
Hoy celebramos jubilosamente el cuadragésimo sexto aniversario de nuestra universidad. La Universidad de Puerto Rico es relativamente muy joven aún. Durante su corta existencia ha sufrido agudas crisis. La demagogia pretendió destruirla socavando sus mismos cimientos y en todas las ocasiones emergió más fuerte más potente, más universidad como si por designios de Dios estuviera predestinada a realizar la más abarcadora misión cultural que nuestros continentes americanos jamás hubieran soñado.

En los últimos ocho años se ha desarrollado extraordinariamente bajo el liderazgo de Jaime Benítez. Hemos contemplado su enorme desarrollo físico y un amplio y extenso desarrollo en su vida de relaciones con la comunidad. La universidad se ha ido acercando al pueblo para que el pueblo la sienta más su-

ya y aproveche sus pristinas fuentes de cultura. Hemos contemplado cómo se ha esforzado por lograr que su cuerpo claustral y su estudiantado adopten una actitud verdaderamente universitaria.

Su joven rector, sometido a las más duras pruebas, se ha superado a sí mismo muchas veces con gestos de singular sublimidad. El ha asumido consistentemente la posición de un maestro. El ha contribuido a hacer de nuestra Universidad un centro de cultura superior.

La Asociación de Maestros de Puerto Rico se siente muy orgullosa de la labor que ha realizado Jaime Benítez como rector de la Universidad. El es uno de nuestros asociados más distinguidos. En este día de fiesta la Asociación de Maestros de Puerto Rico comparte el júbilo inmenso de nuestro pueblo y da gracias a Dios por su infinita bondad al permitirnos celebrar este cuadragésimo sexto aniversario con la profunda satisfacción de quien ve realizar uno de sus sueños más queridos.



La Universidad de Puerto Rico

Hoy cumple la Universidad cuarenta y seis años de haber sido establecida en Río Piedras.

A los cuarenta y seis años, el hombre ya peina canas, ha adquirido experiencia y madurez, y tiene un sentido más sereno de la vida y de su propia función en la vida.

La Universidad de Puerto Rico se puede decir que ha llegado a una etapa igual en su desarrollo como institución de enseñanza superior.

Decir esto supone que la Universidad ha avanzado en el camino de la madurez y la experiencia con paso bastante rápido. Porque las instituciones de enseñanza tienen un madurar más lento y reposado que el de la vida de un hombre.

La Universidad está bien lejos de su humilde comienzo en 1903. Entonces era una modesta escuela de preparación de maestros, con escasos alumnos que ingresaban a estudiar con poco más que un diploma de octavo grado. Claro está, la brillante calidad de esos estudiantes suplía la falta de preparación y hoy día los graduados de los primeros años de Universidad son honra y prez del pueblo puertorriqueño.

En el 1946 la Universidad cuenta sus alumnos por millares. Las últimas cifras publicadas pasan de los diez mil. Tiene ocho colegios en Río Piedras y tres en Mayagüez. Además, cuenta en su haber la tarea científica de la Estación Experimental Agrícola, la gestión fomentadora del Servicio de Extensión Agrícola y el

prestigioso laboreo de la Escuela de Medicina Tropical.

Los puros quilates del trabajo hecho en la Universidad han pasado victoriosamente la prueba de las más aventajadas organizaciones académicas del Norte. Sus programas de estudio, sus títulos y sus créditos tienen amplio reconocimiento en el mundo académico.

La Universidad también ha tenido en estos 46 años una admirable expansión de su planta física. Sus numerosos edificios están provistos de todo lo que requieren las faenas académicas en la época moderna. Sus campos y estructuras hermean las ciudades de San Juan, Río Piedras y Mayagüez.

Al paso de sus 46 años, la Universidad ha ido sembrando sus millares de graduados en las distintas actividades intelectuales, económicas, sociales y gubernamentales de la Isla. Esa es su máxima obra.

Más que los edificios y los grandes números de sus estadísticas actuales, la Universidad vale por lo que significa para el país.

En términos de lo que hacen sus graduados y en términos de los esfuerzos que realizan sus administradores, profesores y alumnos para satisfacer las necesidades de Puerto Rico, la Universidad constituye una poderosa y constructiva fuerza de orientación en la vida puertorriqueña.

Eso debe satisfacer a cualquier institución, en cualquier aniversario.

(Editorial de El Mundo, San Juan, P. R., Sábado 12 de marzo de 1949.)

UNIVERSIDAD

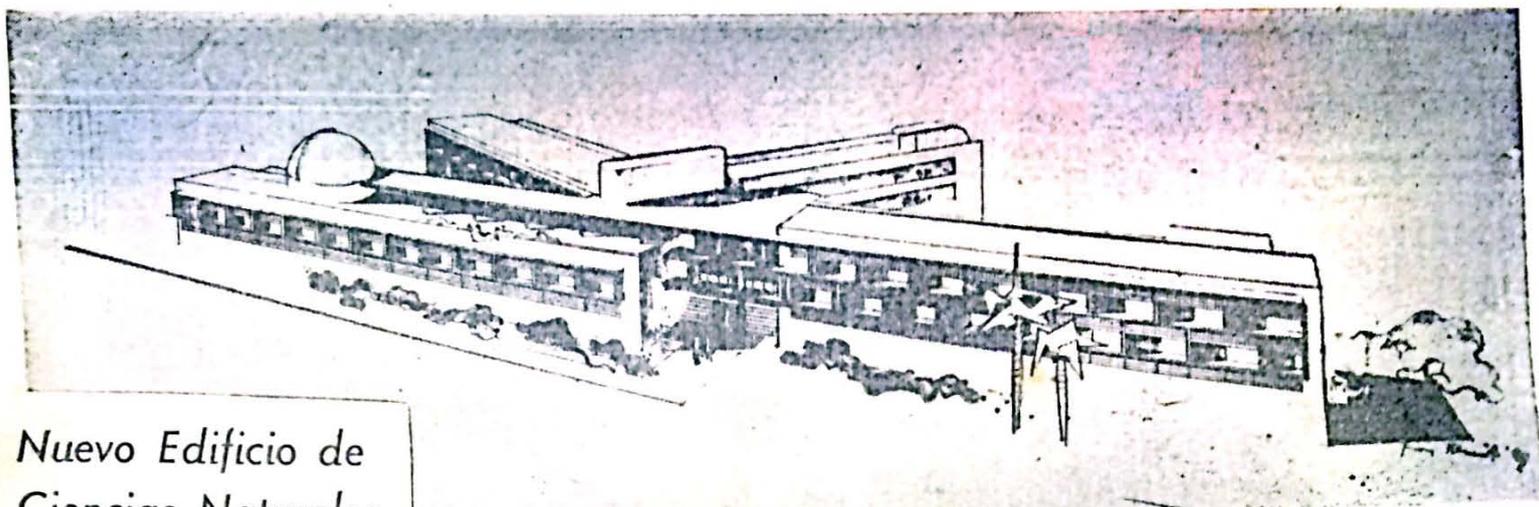
Órgano Oficial de la Universidad de Puerto Rico
Director: Emilio M. Colón.

Oficinas: Editorial Universitaria,
Río Piedras, Puerto Rico.

Aparece dos veces al mes.

Precio de suscripción: un dólar al año

Entered as second class matter, Nov. 18, 1948, at the Post Office, Río Piedras, P. R., under the Act of August 24, 1912.



Nuevo Edificio de Ciencias Naturales

Diseño para el edificio de Ciencias Naturales de la Universidad, cuya construcción comenzará próximamente. El nuevo edificio se construirá en el sitio que ocupa actualmente la Escuela Modelo. Ya se procedió al traslado de los estudiantes de dicha escuela para proceder a la demolición del edificio. El Comité de Subasta de la Universidad estudió las proposiciones de subasta para la construcción del nuevo edificio y concedió la buena pro a la Puerto Rico Building Corporation que dirige el señor Rivera Hernández. El diseño y planos para el edificio es obra del conocido arquitecto Henry Klumb.

Publican Libro del Dr. Lindsay Rogers

Hace algunos días la Casa Editorial de Alfred A. Knopf publicó un libro de considerable importancia, intitulado "The Pollsters" cuyo autor es Lindsay Rogers, profesor de derecho público en la Universidad de Columbia.

El profesor Rogers es muy conocido en Puerto Rico por sus visitas a la isla, motivadas particularmente por sus deberes como miembro del Consejo Superior de Enseñanza.

Los puertorriqueños amigos del señor Rogers encontrarán en el libro una prolongación de su clara inteligencia y resaltante personalidad.

"The Pollsters" trata de las encuestas de opinión pública que llevan a cabo las organizaciones del doctor Gallup, del señor Roper y otros.

En un sentido más amplio la obra del profesor Rogers es un estudio de la democracia en sí, un análisis penetrante del sistema de gobierno por el cual nosotros, los del mundo occidental, nos regimos.

A todos los funcionarios, oradores políticos y directores de periódicos, les convendría leer las apreciaciones del profesor Rogers sobre la forma en que debe y puede funcionar la demoracia.

(De la columna "Azúcar y Vinagre", de Thomas S. Hayes)



Dr. LINDSAY ROGERS

Estudiantes de la Isla En Museo de Biología

Más de tres mil estudiantes de las escuelas de la isla han visitado el Museo de Biología en los últimos dos años. Ese total comprende 76 grupos de alumnos que vinieron en excursión con sus profesores. La más grande comprendía 120 de la escuela superior de Caguas, la menor trajo diez de una escuela del barrio Las Cuevas de Trujillo Alto.

Grupos especiales de veteranos, escuelas nocturnas de extensión, alumnos de escuelas superiores (públicas y privadas), de las intermedias y elementales, y segundas unidades rurales se encuentran entre los visitantes. Como era de esperarse, las escuelas de San Juan y Río Piedras son las que visitan con más frecuencia.

El servicio rendido va más allá del recibir la visita y hacer algunas explicaciones. Se han preparado demostraciones de etmas especiales y se dictan conferencias. Recientemente, grupos de la isla escucharon al Dr. Frontera, director del departamento, sobre Clasificación de Vertebrados; al doctor Julio García, sobre Insectos; a la señorita Cestero, sobre Invertebrados; y a la señora Porrata, sobre Protocordados.

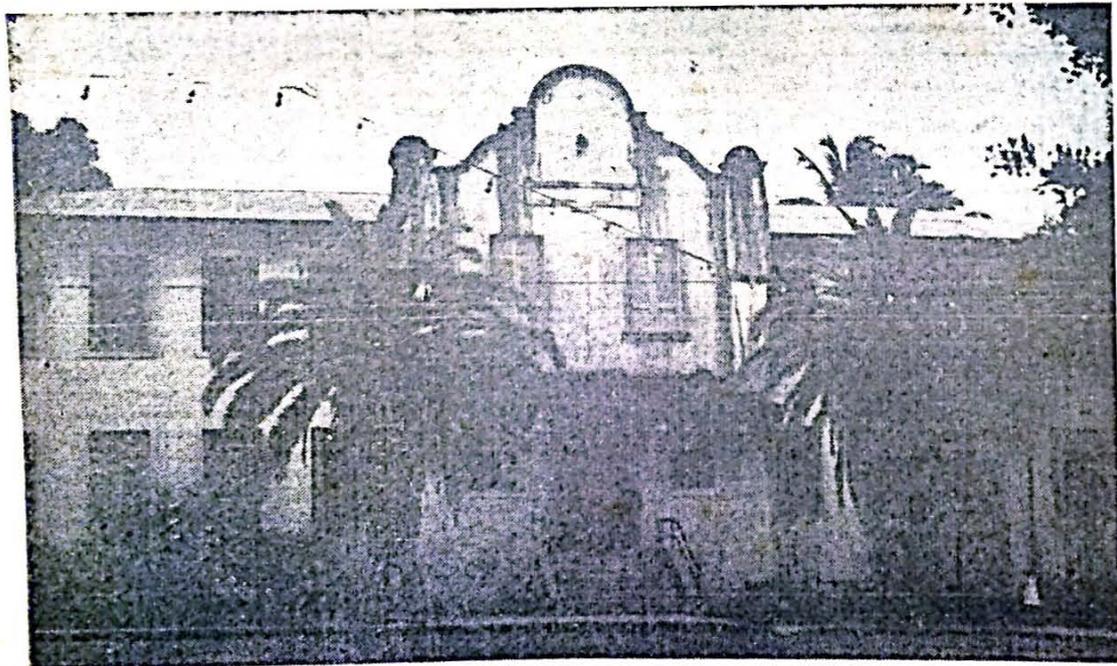
La directora, señora Velázquez de Maceo, informa a los maestros de Puerto Rico que pueden visitar el Museo fuera de las horas regulares (8 a 12 y 1:30 a 4:15), previa solicitud, y que pueden hacer arreglos para que los grupos visitantes escuchen conferencias sobre temas que los interesan, dictadas por miembros del departamento. Tales servicios extraordinarios se han ofrecido con frecuencia en el pasado a clases de veteranos y a las de extensión nocturna.

En esta forma, y aparte de su labor regular en relación con los cursos del departamento y el básico de biología, el Museo hace su parte en la obra de hacer llegar la Universidad a todos.

La Universidad en la Conferencia UNESCO

el rector Jaime Benítez delegó en dichos Morales Carrión representan a la Universidad de Puerto Rico en la segunda convención nacional de la Comisión Nacional de los Estados Unidos de la UNESCO, que se celebra en estos días en la ciudad de Cleveland, Ohio. Debido a enfermedad

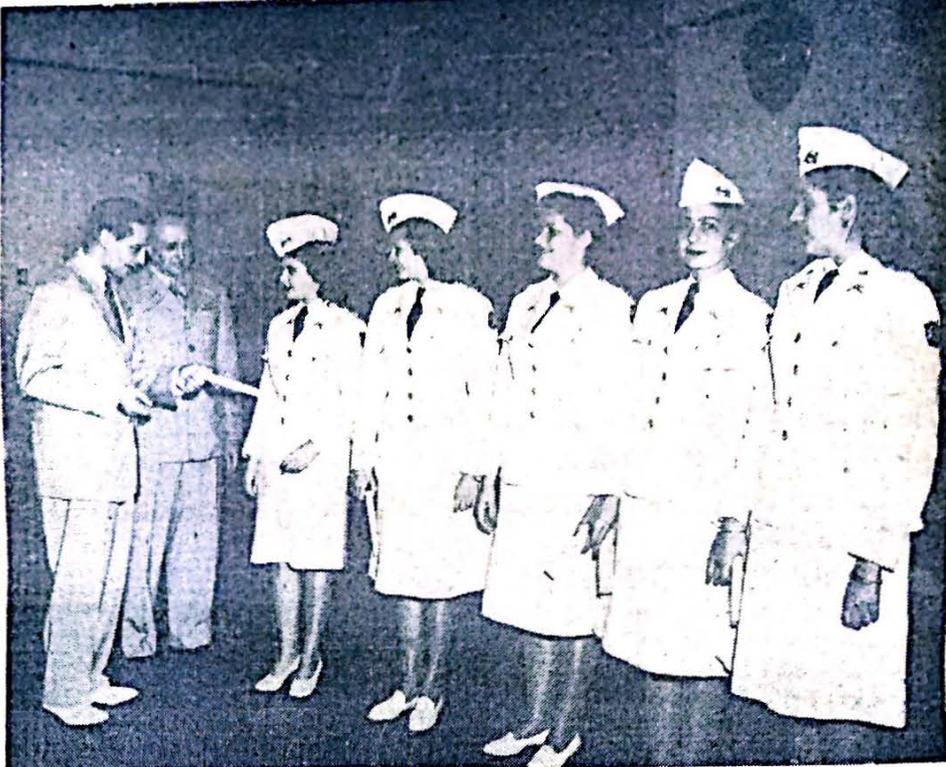
El Dr. José Padín y el profesor Arturo señores la representación de la Universidad. Se encuentra también en Cleveland participando en los trabajos de la convención el Comisionado de Instrucción, Sr. Mariano Villaronga, quien fué designado por el Gobernador de Puerto Rico como su representante.



LA ESCUELA MODELO—Edificio de la Escuela Modelo de la Universidad de Puerto Rico, construido en 1909. El conocido plantel de enseñanza fué trasladado a otro sitio en la Universidad y el edificio será demolido para levantar en su lugar el edificio de Ciencias Naturales. Como despedida se llevaron a efecto varias actividades. Parte del programa de despedida consistió en juegos en el patio de la institución, asistiendo muchos de los padres de los estudiantes. Los propios chiquitines de la Escuela prepararon el programa. La segunda parte de los actos consistió en una simpática fiesta de despedida a la cual concurren más de 500 personas, entre ellas personas mayores que habían pasado por las aulas de la Modelo. En dichos actos hicieron uso de la palabra el Sr. Ramón Ramírez Torres, la Srta. Herminia Acevedo, la Sra. Juana Rodríguez Mundo, el Dr. Antonio Rodríguez, el Decano Facundo Bueso, la Sra. Carmen Muñoz Barbosa, y el Sr. Eloy Cintrón, actual Director de la Escuela. Entre los asistentes figuró Doña María Rovira de Benítez, la primera maestra puertorriqueña que tuvo la Modelo. Participaron también con números de música y poesía la Srta. María Luisa Muñoz, exprofesora de música de la institución, y la Srta. Carmelina Ortiz del Rivero y la Srta. Nilda González Monclova. En el programa cursado por el presidente de la Asociación de Padres y Maestros de la Escuela y por el Director de la misma, se invitó "para el programa de despedida del viejo edificio que tendrá lugar bajo los bambúes del histórico patio de la Escuela a las 8:00 P. M."



El coronel Manuel B. Navas, profesor de táctica y ciencia militar, y jefe del Departamento Militar de la Universidad de Puerto Rico.



El rector Jaime Benitez acompañado del coronel Eduardo Andino, entonces director del Departamento Militar, hace entrega de Certificados de Mérito a las madrons del Cuerpo de Cadetes al finalizar el año escolar 1947-48.

R. O. T. C.

El curso de Ciencia y Táctica Militar se ofrece en la Universidad de Puerto Rico desde el 10 de marzo de 1919 por autorización del Departamento de Guerra de Estados Unidos y en virtud de la Ley de Defensa Nacional aprobada el 3 de junio de 1916 y enmendada posteriormente.

El objetivo primordial del ROTC (Reserve Officers Training Corps) es cualificar estudiantes como miembros de la reserva del ejército de Estados Unidos. La aspiración del curso no es solamente habilitar el estudiante en el cumplimiento de sus obligaciones militares sino proveerle de la instrucción necesaria para hacer de él un instructor y un líder competente.

El programa de Ciencia y Táctica Militar consiste de cursos sucesivos durante cuatro años. Los primeros dos años constituyen el Curso Básico, mientras los dos años subsiguientes constituyen el Curso Avanzado. Un período de campamento es obligatorio para estudiantes que elijan y

El más preciado trofeo a que puede aspirar un equipo de tiro al blanco entre las Universidades que tienen unidades de ROTC, es el Trofeo Nacional de Tiro "William Randolph Hearst." EL ROTC de la Universidad ha sido un respetable competidor de este clásico anual habiendo conquistado para su Alma Mater, entre todas las Universidades y Colegios del Continente, un primer premio en el año 1934, 6 segundos premios y 2 terceros premios.

completan el primer año del Curso Avanzado.

Una vez completado satisfactoriamente el Curso Básico y por recomendación del Instructor de Ciencia y Táctica Militar el estudiante podrá solicitar el Curso Avanzado. De ser admitido ingresa al Cuerpo de la Reserva una vez firmado un contrato obligándose a tomar el curso y asistir a campamento.

La instrucción militar está a cargo de

un Profesor de Ciencia y Táctica Militar que es a la vez un Oficial del Ejército de Estados Unidos.

Todo miembro del ROTC es provisto por el Gobierno de Estados Unidos con uniformes, incluyendo zapatos y artículos especiales o equipo que sea necesario.

Todos los estudiantes universitarios, excepto los expresamente exentos vienen en la obligación de tomar el Curso Básico de Ciencia y Táctica Militar.

Recientemente el Departamento de Guerra ha dispuesto que todo estudiante que al terminar su Curso Avanzado sea designado por el Profesor de Ciencia y Táctica Militar como estudiante sobresaliente además de ser estudiante graduado con honores de la Institución, podrá ingresar como oficial del ejército de Estados Unidos. Los demás graduados del Curso Avanzado, para ingresar en el ejército regular deberán permanecer durante un año en servicio activo en condiciones de competencia.

Los veteranos estudiantes que prestaron servicios por un período de 6 meses reciben crédito por la mitad del curso de milicia elemental. Los que sirvieron un año o más están exentos, aunque tienen opción a seguir el curso avanzado.

Los que toman el curso avanzado participan todos los años en un campamento de verano en Henry Barracks, en Cayey.

Hace poco el Departamento del ejército redesignó esta unidad haciéndola de infantería en Río Piedras y de artillería en Mayagüez.

El Coronel Manuel B. Navas es actualmente el Jefe del Departamento Militar. El Coronel Navas es graduado de Syracuse y fué instructor en la Academia Militar de West Point. Lleva 32 años de servicio, habiendo servido en Europa en la I y II Guerra Mundial. En agosto del 1948 fué asignado a la Universidad de Puerto Rico.

Otros militares que han dirigido el ROTC de la UPR son los siguientes: el Coronel Rafael Bird (1919-20); el Coronel Andrés López (1923-24); el Coronel Leopoldo Mercader (1921-23); el Coronel A. L. Tuttle (1925-27); el Coronel Virgilio V. Cordero (1928-29); el Coronel Enrique de Orbeta (1924-25); el Coronel Pascual López (1931-34); y el Coronel Eduardo Andino (1934-41 y 1944-48).

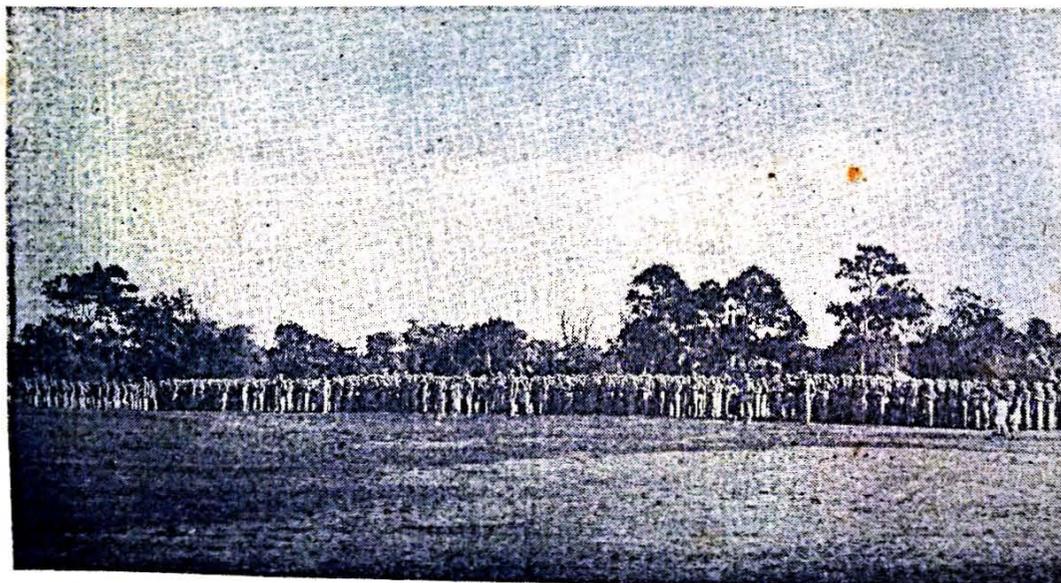
El cuerpo de cadetes, que empezó con 167 cuenta actualmente con 1143 miembros. En el curso 1678-29 se comenzó la práctica de conceder comisiones, alcanzando a 7 las otorgadas ese año. En el curso actual hay 72.

Comparten la labor del R. O. T. C. en la enseñanza de Táctica y Ciencia Militar el Comandante Enrique Petrovich y los Capitanes Octavio Jordán, Jacinto Rivera, Víctor A. Figueroa, Abraham Gómez, y el Teniente Charles E. Boyle. El Capitán Silvestre Ortiz es el Ayudante del Director.

Un grupo de personal no comisionado perteneciente al ejército regular sirven de ayudantes de los instructores.

El Comandante lo es el estudiante-Coronel Johnny Reus Froylán.

Y las simpáticas madrons del Batallón, que tanto color y simpatía dan a los destalles de los cadetes lo son las Sras. Norma Tauler, Elba Emmanuelli, Enid Mascaró, Armonia Artés, Consuelito Escalona, J. Ada Capó.



Los distintos compañías que integran el ROTC universitario ofrecen siempre un aspecto marcial, y una presentación extraordinaria, como la que ofrecen en esta foto.

Picó Enfoca Problemas de Producción y Población

Solicita se Induzca Inversión Ahorros; Dice Hay 50 Millones en Cuentas

Continúa celebrándose con gran éxito en la Universidad el foro público sobre diversos aspectos de la economía del país, auspiciado por la Facultad de Ciencias Sociales.

Uno de los últimos turnos lo consumió el Dr. Rafael Picó, Presidente de la Junta de Planificación de Puerto Rico. El tema del Dr. Picó fue "Los Recursos Económicos de Puerto Rico".

Al comenzar su charla, el Dr. Picó dijo:

"Los recursos económicos de Puerto Rico comprenden todos los factores que contribuyen a la producción y a su vida económica. Para mayor claridad, podríamos agrupar estos factores en cuatro tópicos principales: Recursos geográficos o físicos; Población; Capital; Relaciones económicas".

"Los recursos físicos constituyen el ambiente geográfico en que nos desenvolvemos. La población es el factor de los brazos para la producción y los consumidores para absorberla. El factor de capital comprende tanto la planta física ya creada, como el dinero y crédito para seguirla desarrollando. En último lugar, pero de gran importancia, es el factor de nuestras relaciones económicas con el exterior, que inevitablemente envuelven el problema de nuestro status político."

Batalla de la producción

"Estamos empeñados en una lucha fuerte por aumentar la producción en Puerto Rico. Este esfuerzo, que ha sido denominado por nuestro Gobernador el Honorable Luis Muñoz Marín, como "la batalla de la producción", representa el esfuerzo pujante de un pueblo que no se conforma con sus normas de vida actuales y aspira a llegar a un nivel económico comparable al de las naciones prósperas del mundo. El éxito de esta empresa depende de que conozcamos bien los recursos con que contamos y que después hagamos el mejor uso posible de esos recursos para alcanzar un objetivo vital para esta comunidad."

"El cuadro de nuestros recursos físicos es, pues, harto limitado. No obstante, el análisis frío y sereno de estos recursos es inevitable para un concepto cabal de nuestras posibilidades. No debe ser motivo, sin embargo, para el pesimismo exagerado, ni para creer que toda la esperanza es perdida. A la postre, el progreso económico de un país depende principalmente de su población y de la determinación fija de levantar sus niveles de vida utilizando la inteligencia creadora del hombre para forjar su propio destino."

"Además de mejorar la salud del trabajador puertorriqueño, para que este factor poblacional pueda ser de verdadera utilidad como recurso económico, es necesario mejorar sus condiciones educativas. La situación actual, en la cual la mayoría de los niños puertorriqueños no pasan del cuarto grado, tiene que cambiar. No es posible que en cuatro años, que no son cuatro años completos ya que la educación está racionada con la doble matrícula, se puede aprender ni aún los conocimientos más rudimentarios de la ciudadanía útil y productiva."

"Esta población numerosa, que sin medios de ganarse la vida constituye una carga más que un recurso económico para este país, puede ser un factor de vital importancia en nuestro desarrollo industrial de mejorar en salud, educación y entrenamiento, y de equilibrarse su número a los otros factores de producción. Los crecidos costos de la salud y la educación en Puerto Rico constituyen nuestra inversión para formar un puertorriqueño mejor, verdadero ente económico activo, ade-

más de un elemento valioso en nuestra vida social y política."

"Una población numerosa no es un factor económico importante, ni aún con recursos físicos abundantes, si no cuenta, además, con el capital necesario para forjar una vida económica amplia. El capital es lo que da el instrumento para utilizar los brazos y los recursos geográficos. Las economías agrícolas difícilmente pueden lograr la acumulación de capital suficiente para poder desarrollar un mayor progreso hacia la industria y el comercio ac-



DR. RAFAEL PICO

tivos. Esa es la realidad actual y lo ha sido también en el pasado. Necesitamos del capital del exterior para poder desarrollar a plenitud nuestros otros recursos. Aún en el caso de los Estados Unidos, se necesitó el capital europeo para el desarrollo de sus vastos recursos hasta tan recientemente como a fines del Siglo XIX. Hoy en día son los Estados Unidos continentales, con quienes tenemos estrechas relaciones económicas, la fuente principal de capital, no sólo para Puerto Rico, sino para el mundo entero. De ahí el empeño del actual gobierno de estimular la inversión de capital del exterior en las industrias nuevas, especialmente las manufactureras, ofreciendo toda clase de ventajas y garantía. Las recientes leyes de exención de contribuciones y una amplia publicidad sobre nuestras ventajas, esperamos contribuyan a atraer el capital de afuera que tanto necesitamos para nuestro progreso económico."

Nuestros propios recursos

"Eso no quiere decir que podemos olvidarnos de nuestros propios recursos y despreciar el capital nativo. En nuestros bancos hay, en cuentas de ahorro solamente, más de \$50,000,000 que deben ser inducidos a invertirse directamente en la actividad económica. Los últimos datos que tengo a la mano indican que contamos con cerca de \$150,000,000 en depósitos bancarios, sin contar los gubernamentales, que se están utilizando o podrían utilizarse más activamente en la batalla de la producción. Estimados hechos al efecto indican que nuestro capital, representado por nuevas construcciones y maquinarias, ha aumentado recientemente en alrededor de 50 millones de dólares anualmente. Si logramos ampliar aún más el ritmo de crecimiento de nuestro capital, contaríamos con el factor del capital, la palanca que puede mover nuestros recursos poblacionales y físicos."

Al terminar su análisis de los recursos económicos del país, el Dr. Picó dijo que "para lograr el programa de mejora general que todos ansiamos, tenemos que proseguir con los programas ya en marcha que nos acercan a nuestro ob-

DESDE LA VENTANA DE MI OFICINA

Por Thomas S. Hayes

Mi carrera militar no fué sobresaliente, no obstante de ella guardo una distinción. Probablemente sea yo el único individuo en la historia militar que sin tener rango alguno llegó a coronel y descendió a soldado raso en término de una hora. Era hacia el año 1916. Yo tenía 14 años y estudiaba mi primer año de escuela superior. Los Estados Unidos aún no habían entrado en la Primera Guerra Mundial, sin embargo ya existía el sentimiento general del peligro, y a través de todo el continente, el pueblo empezaba a prepararse.

Era cosa decidida que todos los muchachos de nuestra escuela superior debían tener entrenamiento militar, y a uno de los profesores se le encargó formar un regimiento. Su único mérito era el ser maestro de carpintería y, como nuestro entrenamiento iba a ser con fusiles de palo, él tendría la facilidad de hacerlos. De todos modos el maestro empezó sus actividades dándonos un examen sobre la guerra. La mayor parte de las preguntas eran acerca de nombres de generales ilustres e identificación de líneas de combate en los mapas. Para esos días era yo un fanático de estas cosas y tenía las paredes de mi dormitorio cubiertas de mapas. De modo que el examen fué para mi muy fácil, obteniendo la mejor calificación del grupo.

El día de nuestro primer ejercicio el maestro nos puso en fila y anunció que a base de nuestros exámenes había escogido los oficiales del regimiento. Entonces, me llamó por mi nombre, y dijo que yo había de ser el coronel.

Pocos minutos después mi vida era insostenible. Un chichuelo tratando de dar órdenes a una porción de grandullones no era una situación del todo halagadora. Yo daba una orden y todos se reían. Llamaba a atención y todos se sentaban. Las cosas iban de mal en peor. Por último hasta el maestro que no era ningún genio, vió que yo no servía para coronel, y bruscamente me degradó a soldado raso, posición que conservé durante los pocos meses que duró el regimiento.

Cuando, varios años más tarde, vine a ser estudiante universitario, tuve que formar parte del R. O. T. C. De nuevo mis experiencias no fueron halagadoras. Sucedió que, el oficial regular del ejército encargado del R. O. T. C. en la Universidad adolecía de instintos sadistas. La mayor parte de los estudiantes lo odiaban y pronto yo tuve motivos para mirarlo con hondo disgusto. Este oficial creía que todas las excusas eran mentiras.

Poco después de haber ingresado a la universidad, caí enfermo de tonsilitis y tuve que pasar varias semanas en el hospital. El día en que regresaba a mi habitación el oficial me vió en el preciso momento de entrar al edificio. Aquella tarde al no verme en los ejercicios mandó un escuadrón para llevarme arrestado. Aún me encontraba débil, pero fresco al fin, y siendo yo entonces un tipo inocentón como lo soy hoy, me metí dentro del uniforme y marché al campamento.

Al verme, el oficial dejó lo que estaba haciendo. Me puso a hacer varios ejercicios de esos del siglo XIX que todavía son muy admirados y bien vistos por militares del siglo XX. Estaba tan débil que no podía ni mover el rifle alrededor mío con la destreza requerida. Primero, el oficial me castigó de palabras, pero al pensar en algo más conveniente, me ordenó saltara por el campo en un pie. Recorrí la mitad, pero al faltarme las energías, no pude continuar. El oficial se puso colérico. Aliné los muchachos en dos largas hileras y les indicó tomaran sus cinturones. Entonces me ordenó corriera entre ambas hileras para que al pasar los muchachos me pegaran. El castigo no fué severo ya que todos los muchachos, sin excepción, presumían golpearme. Así que hubo terminado el entrenamiento aquel día, mi gran objetivo fué darme de baja en el R. O. T. C. Y así lo hice, aunque la empresa me costó varios meses en los cuales me hice más detestable para el oficial que lo que él era para mí.

Como consecuencia de mi experiencia desarrollé un prejuicio mayor hacia el R. O. T. C. y por todas las formas de servicio militar obligatorio. Debido a mis pocos años, tomé mi experiencia personal con este antipático oficial para hacer una generalización desfavorable hacia los grupos militares en general. Aún cuando hoy no soy un admirador del genio militar, comprendo que mi actitud estaba equivocada.

Cuando por primera vez vine a esta universidad, acostumbraba en las reuniones de la facultad del Colegio de Artes y Ciencias, molestar a los funcionarios administrativos, pidiéndoles constantemente que se aboliara el requisito de pertenecer al R. O. T. C. Hoy yo no haría tal cosa. En un mundo constantemente acosado por la guerra la instrucción militar es indispensable provecho para los estudiantes. Si desgraciadamente han de ir a pelear nada mejor que estén preparados para ello.

El objetivo. La "Batalla de la Producción" tiene que seguir para obtener tal aumento de producción general que pueda alcanzar ampliamente a todos los puertorriqueños con las normas de justicia social ya implantadas. Nuestros recursos geográficos, aunque escasos, deben ser explotados con la técnica más adelantada. Nuestra población tiene que encontrar un mejor equili-

brio entre su número y los otros recursos de producción. Es obvio que hay que mejorar la capacidad productiva del puertorriqueño a través de programas educativos y de salud. Finalmente, el lograr todos estos objetivos depende substancialmente de la determinación de los puertorriqueños de crearse una vida mejor a través de su esfuerzo y su sacrificio."

La Casita de Invitados de la U.P.R.

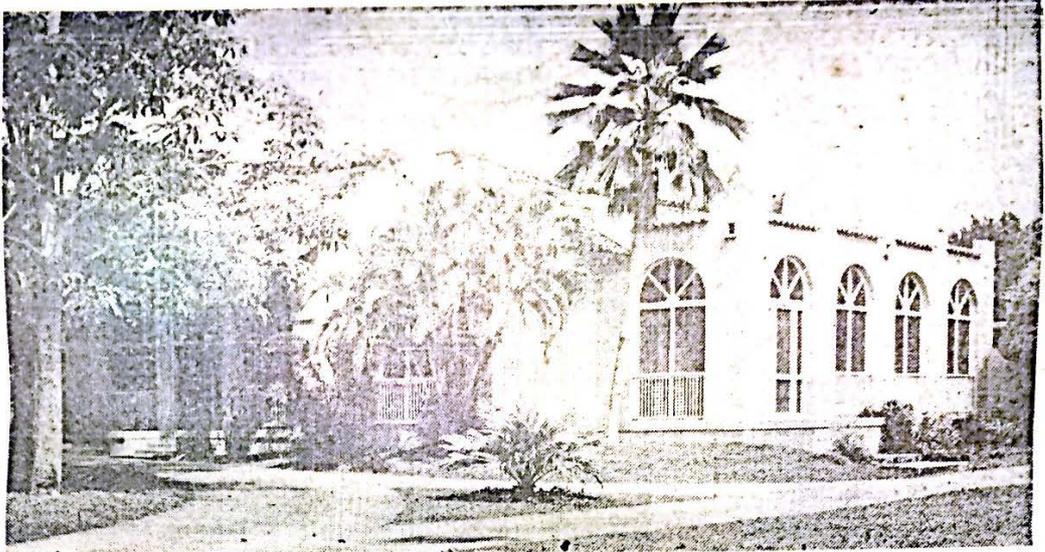
La Casa de Invitados de la Universidad de Puerto Rico está situada en la antigua residencia construida por el Rector Benner y ocupada por éste durante su incumbencia, y luego por el Rector Char-dón.

En el año 1937 se construyó una nueva residencia para el Rector Soto y se destino la anterior al uso de Casa de Práctica para señoritas estudiantes de Economía Doméstica. En el 1942 el Centro de Práctica se trasladó a otro sitio en el campus, instalándose allí el Museo de Historia de Puerto Rico. En enero de 1945 el Museo pasó al edificio de Biblioteca General, instalándose entonces la Casa de Invitados de la Universidad de Puerto Rico.

La presente administración universitaria asumió la responsabilidad de la dirección institucional a fines del 1942. Las relaciones de la Universidad fuera de la isla eran bien escasas. Para desarrollar un plan de reforma y de mejoramiento académico se hacia preciso establecer intercambios y relaciones culturales con centros educativos en el exterior.

Entre las actividades a iniciarse entonces y ya en pleno desarrollo hoy pueden enumerarse las siguientes: Programa de becas y ampliación de estudios a facultad y estudiantes; visita a la Universidad de distinguidos profesores del exterior; consulta de los dirigentes de la UPR con autoridades del exterior para fortalecer nuestros cursos de estudio, examinar currículos de enseñanza e iniciar nuevas disciplinas; participación de la Universidad en proyectos de estudios y de investigación auspiciados conjuntamente con nosotros por universidades de la más alta calidad como Princeton, Columbia, Chicago, etc.; reconocimiento de la UPR como centro acreditado de enseñanza superior; y el logro de ayuda económica de fundaciones como Rockefeller y Carnegie para proyectos de estudio y de investigación.

A partir de estas y otras actividades de índole académica de cuyos beneficios disfrutamos hoy en la Universidad, urge una mayor relación nuestra con universidades fuera del país para lograr matrícula de un crecido número de estudiantes puer-torriqueños en las congestionadas escuelas de medicina de primera clase del continente.



Todo este programa anterior de relaciones implica una afluencia de visitantes del exterior a la Universidad en diversas misiones y tareas.

Es de todos conocida la dificultad de alojamiento en los hoteles de la zona metropolitana, el costo de las comidas y los problemas adscritos a toda esta situación de lograr acomodo por un término de dos o más semanas en los hoteles. La índole de la gestión de estas personas nos obliga a brindarles facilidades adecuadas. Además, la experiencia habida nos demuestra que resulta más económico para la UPR y más conveniente para nuestros huéspedes el funcionamiento de la Casa de Invitados de la Universidad. En ésta hay facilidades para hospedar de seis a ocho personas simultáneamente. Como la casa está situada en el mismo campus, los huéspedes de la UPR participan de la vida universitaria y del trajín estudiantil.

Entre las universidades y colegios cuyos representantes, catedráticos o confe-renciantes han visitado la Casa de Invita-

dos en distintas ocasiones, podemos enumerar los siguientes: Columbia, Harvard, Princeton, Cornell, Chicago, Howard, Tulane, La Habana, Cuba, la Central de Caracas, Venezuela, Chile, Hawaii, Pennsylvania, Georgetown, Ohio State y otros.

Entre las instituciones cuyos representantes nos han visitado repetidas veces enumeramos los siguientes: U. S. Office of Education, National Institute of Health, Comisión del Caribe, Foreign Policy Association, Unesco, Corporación Carnegie, Fundación Rockefeller, Unión Panamericana, Negociado de Presupuesto Federal, Departamento de lo Interior Federal, Departamento de Justicia Federal, Departamento de Estado y representantes de la Middle States Association of Universities.

En algunas ocasiones se utilizan las facilidades de la Casa de Invitados para reuniones de grupo de facultades, para agasajos a visitantes de la institución, como durante las conferencias a los señores alcaldes de la Isla y para actos sociales relacionados con la vida universitaria. In-

dudablemente, estas actividades salen mucho más económicas que si se dieran fuera de la Universidad.

El Consejo Superior de Enseñanza celebra sus reuniones en la Casa de Invitados.

La Casa de Invitados de la UPR está situada en un bonito rincón del campus, rodeada de árboles traídos por el Dr. Char-dón en una de sus expediciones. El mobiliario es sencillo, modelo de la Compañía de Fomento Industrial.

La Sra. Benítez supervisa la atención de los huéspedes y confección de menús. Hay una ama de llaves - doña Manuela - encargada del manejo de la casa bajo la supervisión de la Oficina del Rector. Se sigue la práctica de servir comidas criollas y frutas del país, siendo éstas suplidas por la Estación Experimental. Y no ha faltado quien al marcharse le haya insinuado a doña Manuela que si va por los Estados Unidos puede contar con un trabajo análogo en su casa — a doble sueldo.

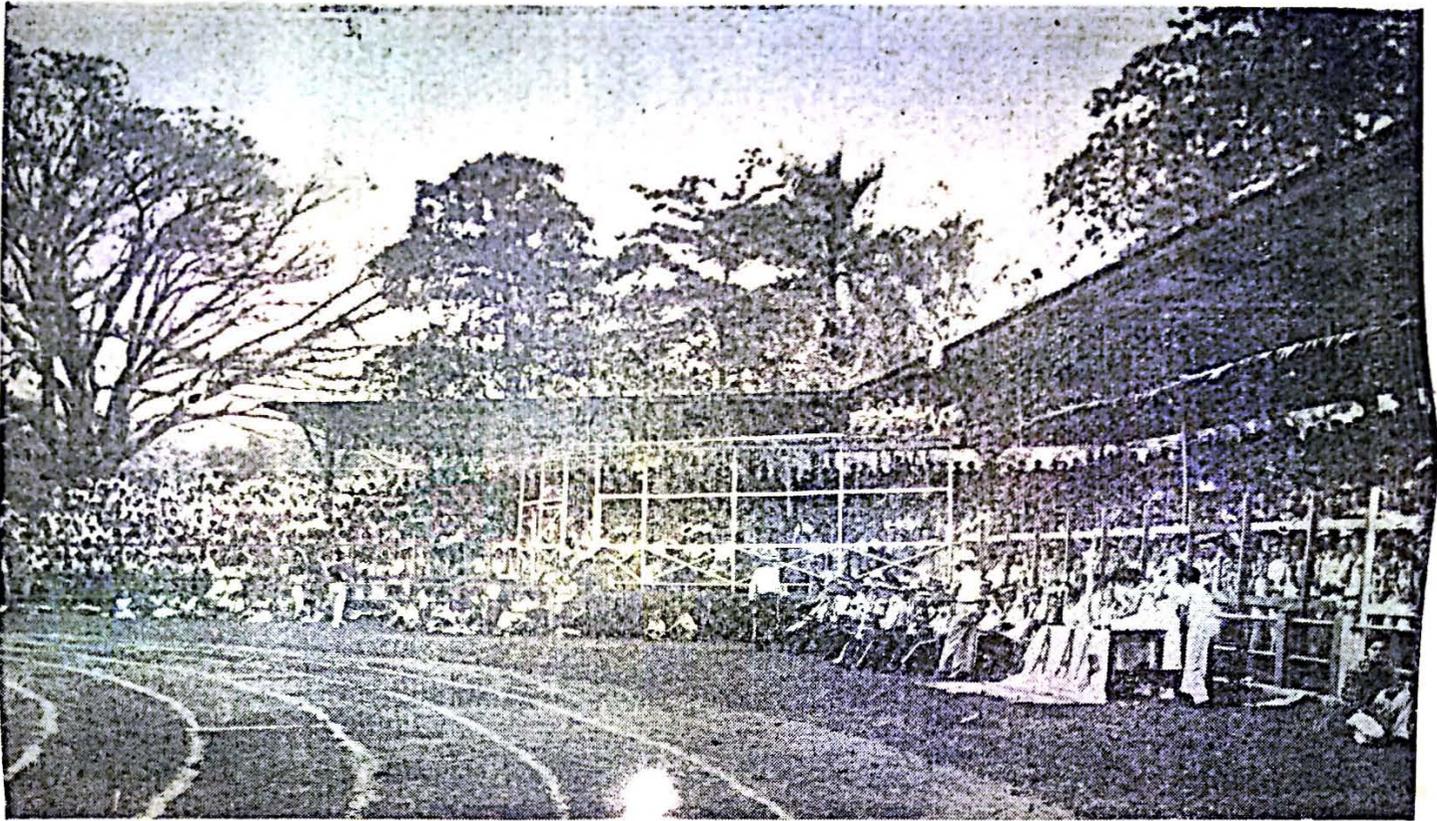


El señor David Novick, profesor visitante de economía de la Universidad de Puerto Rico, y su esposa, señora Mary Bateman de Novick, directora de la Escuela de Administración pública de esta institución. El señor Novick es autor de un libro sobre los efectos buenos y malos que durante el pasado conflicto mundial ejerció el control gubernamental sobre la economía norteamericana. El libro acaba de ser publicado por la Universidad de Columbia, y lleva por título "WARTIME PRODUCTION CONTROLS". (Foto por José Toro)

NUEVO REGISTRADOR



El Rector de la Universidad de Puerto Rico nombró al Sr. Harris F. Bunker para el cargo de Registrador de la Universidad. El señor Bunker tiene una distinguida hoja de servicios en su carrera pedagógica. Ingresó en la Universidad de Puerto Rico en 1946 como Catedrático Auxiliar de Pedagogía General. Desde julio del año pasado desempeñaba el cargo de Director de la Oficina de Exámenes y Estadísticas. El señor Manuel Méndez ocupa el cargo de Registrador Auxiliar.



Una vista de los graderos durante los Juegos Atléticos Intercolegiales.

Resultaron Lucidos los Juegos Intercolegiales

Por E. VERGNE RUBIO

La actividad y entusiasmo desplegados por José M. Moreno, presidente de A. A. U. y un grupo de muchachos que en todo momento le brindaron cooperación, es digna de la mayor alabanza. Organizar una caravana compuesta por 15 guaguas de la Autoridad de Transporte y 17 vagones de la Compañía del Ferrocarril, no es cosa de niños, y si a ésto se añade lo ordenado y el éxito de la empresa, no cabe otra cosa que reconocer en estos muchachos una gran capacidad de organización. La caravana de guaguas llegó a Mayagüez como a las 12 M. e inmediatamente se trasladaron al nuevo gimnasio, en donde fueron obsequiados por el señor Sampayo a nombre de los estudiantes del Colegio, que eran los anfitriones. El tren llegó un poco más tarde, siendo recibidos en la estación por una delegación del Colegio. Durante el

viaje no hubo incidentes desagradables por lo cual la puerta quedó abierta para futuras excursiones.

Durante la mañana la Universidad se enfrentaba al Poli en tenis y logró triunfar en los dobles y empatar los sencillos, pues Joglar perdió con Cobiella 6-3; 3-6; 8-6, Izquierdo venció a Bernier 6-0; 6-1, y en los dobles Izquierdo y Joglar vencieron a Cobiella y Ellworth 6-3; 6-2.

Y ahora las competencias en Mayagüez. A la una y cuarenta y cinco dió comienzo el desfile encabezado por la banda del Colegio bajo la dirección del profesor Celso Torres. Luego venía el Poli seguido por la Universidad y luego el Colegio.

El primer evento fué el salto con garrocha. Mientras se saltaba con la garrocha se corrió el cuarto de milla con obstáculos ganando Pou del Poli, Cuello del Colegio, segundo, y la Universidad anotó un punto con René Berlingieri. Los cien metros fueron el próximo evento y el versátil Gilberto Torres empató el récord de Villodas. Al terminar la garrocha la UPR tenía el primer y segundo puestos para un total de 8 puntos en ese evento, y logró mantenerse en carrera hasta el tiro de la



Moreno, el octavo presidente de la Asociación Atlética Universitaria.

El Colegio Resultó Ganador

ganta y con cada músculo es para ponerse a pensar en la fuerza que ejerce el baile.

El equipo rojiblanco perdió antes de entrar al terreno de competencia. Esto significa no falta de amor propio, sino que tres de sus atletas claves no pudieron competir por no tener el promedio que exigen las instituciones para esta clase de competencia. Sabater, Peña y Delgado hicieron la diferencia entre la victoria y la derrota. Como el aficionado compete por placer que le brinda la competencia, la justa cumplió sus propósitos y es bueno decir que durante el baile no se habló de la competencia, lo que demuestra que el Colegio no se dio con la victoria en la cara.

Y antes de terminar vaya nuestra felicitación a todos nuestros compañeros del Colegio y a la directiva de su Asociación Atlética y sus instructores. Y a su Germán Riekehoff Sampayo, a quien se debió en grandísima medida la buena organización de estas ejemplares justas.

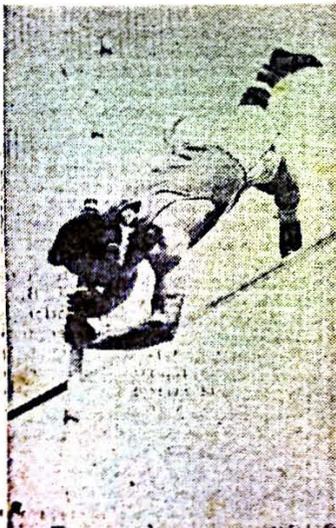
pesa en que conseguimos 8 puntos con Capaceti y Feliciano en los primeros puestos.

La rivalidad deportiva entre Nello y Coco Pagán rindió sus frutos cuando en la clásica media milla que ganó Pagán ambos mejoraron el tiempo que era de 2:04. Como los dos hicieron el recorrido en menos de dos minutos es para sentirse optimista sobre lo que haremos en las Olimpiadas de Guatemala. Más tarde, en la carrera de 1,500 metros volvieron a enfrentarse estos dos colosos, venciendo Medina en un empuje final digno de Mel Patton, el humano más veloz según los récords.

Otro evento muy luchado fué el salto con impulso. Torres y Casado lucharon a brazo partido logrando ambos salvar la vara a la altura de 6' 2 1/2". Al terminar este evento ambos muchachos se abrazaron en señal de amistad.

La demostración de Casado fué magnífica al igual que la de Torres, y creo que sobre estos dos muchachos girará la actuación de nuestro equipo olímpico.

Por la noche hubo baile con las orquestas de William Manzano y Domingo Colón Suris (Mingo). Se bailó en la cancha de tenis y de baloncesto hasta aproximadamente las dos de la madrugada. Es un misterio de donde se sacan fuerzas para el baile, pues si a lo que cansan los viajes se le añade un día de competencia con la gar-



JOSE FONTANEZ, de la U. P. R., ganador del salto con pértiga.

EL ESPAÑOL EN PUERTO RICO

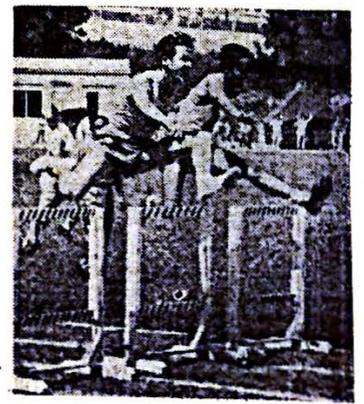
Contribución a la Geografía Lingüística Hispanoamericana

Por TOMAS NAVARRO
Columbia University

Acaba de aparecer este libro en el que una metódica investigación por los pueblos de Puerto Rico descubre hechos de nuevo y sugestivo interés para el español de América y para la lingüística general. Acompaña el estudio, 75 mapas y varios textos e ilustraciones fonéticas.

Un volumen encuadernado con 347 páginas — \$5.00.

EDITORIAL UNIVERSITARIA
Río Piedras, P. R.



Poli y Colegio disputan el triunfo en la carrera con obstáculos

EL MUSEO



Durante los últimos meses, la Sección de Antropología del Museo de la Universidad se ha enriquecido notablemente, gracias a valiosos donativos hechos por varios coleccionistas puertorriqueños.

Con el propósito de evitar que las colecciones arqueológicas salgan del país para ir a enriquecer los almacenes de los museos del extranjero, el centro de Investigaciones Arqueológicas de la Universidad y la Sección de Antropología del Museo han iniciado una intensa campaña con el fin de salvar para Puerto Rico estas colecciones. La experiencia del pasado nos enseña como Puerto Rico perdió sus mejores colecciones arqueológicas, por la falta de interés en los estudios arqueológicos. Fué en esta forma que las valiosas e insustituibles colecciones del señor Látimer, Don Salvador Brau, Don Agustín Stahl, el padre Nazario y otros se perdieron para nuestro país y hoy se hallan en museos del extranjero.

En el año 1946 el director del centro de Investigaciones Arqueológicas, Ricardo E. Alegria visitó los museos de Estados Unidos con el propósito de estudiar las colecciones puertorriqueñas y hacer un catálogo de las piezas más importantes y en esta forma reparar en algo la pérdida de las colecciones.

La Sección de Antropología se inició con la colección donada por el Director del Museo, Don Rafael W. Ramírez, la cual comprende un rico y variado conjunto de objetos procedentes de distintas regiones de la Isla y en su totalidad suma más de 1,000 piezas.

En el año 1947 se hicieron extensas excavaciones arqueológicas obteniéndose una variada colección especialmente rica en cerámica y objetos de adorno personal. Esta colección debidamente clasificada y catalogada es de inmenso valor para el estudio de la cultura de nuestros aborígenes ya que procede de excavaciones científicamente realizadas y se conoce la procedencia y asociación de todas las piezas que la componen.

En el pasado año el Museo recibió la colección arqueológica que perteneció al distinguido coleccionista arecibeño, don José Limón de Arce.

Otra valiosa colección recién incorporada es la obtenida por el Centro durante sus recientes excavaciones en Loíza Aldea y la cual consta de más de 3,000 pie-

Valiosos Donativos Recibidos; Se Invita Donar Colecciones

zas. Esta colección excepcionalmente rica en cerámica policromada, amuletos y adornos, está debidamente clasificada y catalogada.

El mes pasado el Museo recibió una de las colecciones más selectas de la isla, pertenecientes al Dr. Gildo Masó. El Dr. Masó quien fué Decano de Administración en nuestra Universidad, ha sido por muchos años un asiduo coleccionista, habiendo llegado a reunir una valiosa colección compuesta por piezas selectas y representativas de nuestra arqueología.

Otro ejemplo de la confianza que entre el público se ha ganado el Museo de la Universidad, es el depósito que hace pocos días hizo la familia del distinguido jurista puertorriqueño Lcdo. Benigno Fernández García, de su colección arqueológica. Don Benigno Fernández García fué un entusiasta coleccionista y en varias ocasiones realizó excavaciones en la región de Cayey. Su rica colección consistente en 230

piezas ha sido puesta a la disposición del Museo.

El último donativo recibido en el Museo ha sido el de un interesante collar de piedra, obsequio del ingeniero Eugenio Santoni. Este collar fué casualmente descubierto durante unas obras que se realizan en Arecibo.

Todas las colecciones donadas o depositadas en el museo son debidamente clasificadas y catalogadas en el laboratorio del Centro de Investigaciones Arqueológicas. A cada objeto se le asigna un número que corresponde a una tarjeta en el catálogo del Museo. En la tarjeta se describe el objeto, su procedencia, así como toda la información obtenida sobre su hallazgo. Las colecciones adquiridas por el Museo son catalogadas bajo el nombre de su donante. El Museo ha asegurado a todas las personas que han donado material arqueológico, que este será debidamente conservado y que bajo ninguna circuns-

tencia el Museo traspasará o cambiará estos objetos. Para el intercambio con los museos del extranjero, el Museo dispone de material duplicado obtenido durante las excavaciones realizadas en Luquillo y Loíza Aldea.

Dentro de pocas semanas la Sección de Antropología del Museo enviará a las Escuelas Superiores de la Isla que así lo soliciten, exhibiciones sobre la cultura de los aborígenes puertorriqueños. Estas exhibiciones serán prestadas a las escuelas y contendrán objetos originales de los encontrados en las investigaciones arqueológicas de Luquillo, así como reproducciones de algunos de los objetos más significativos de la arqueología puertorriqueña.

El museo invita a todas aquellas personas que poseen colecciones arqueológicas ya mencionados y depositar a un museo de la Universidad su colección para de esta manera ayudar al estudio de nuestra arqueología.

Elogian los Progresos Del Museo de la UPR

El Jefe de la Sección de Historia del Servicio Nacional de Parques de los Estados Unidos, señor Ronald F. Lee, ha extendido una felicitación al profesor de Historia de la Universidad de Puerto Rico don Rafael W. Ramírez, por los adelantos y progresos del Museo de la Universidad.

El señor Lee quien estuvo hace poco en Puerto Rico, con motivo de pasar a ser monumentos nacionales el Castillo de El Morro, Casa Blanca, San Cristóbal y El Cañuelo, visitó el Museo de la Universidad de Puerto Rico, que dirige don Rafael W. Ramírez.

El sábado pasado recibió el señor Ramírez una comunicación del señor Lee, quien le manifestaba lo siguiente, entre otras cosas, relacionado con el Museo de la UPR: "Usted lo ha aumentado y mejorado grandemente desde que yo lo vi en el año 1946. El Museo de la Universidad de Puerto Rico es una presentación espléndida de la que deben estar orgullosos todos los puertorriqueños.

"Esta es la clase de interpretación y educación en que el Servicio Nacional de Parques está grandemente interesado, y yo ciertamente lo congratulo por la labor realizada."



HACEN ENTREGA DE DONATIVO. En un sencillo acto celebrado en el Museo de la Universidad, la familia del finado hombre público Lcdo. Benigno Fernández García hizo entrega de una valiosa colección de objetos indígenas. En la foto, de izquierda a derecha, el catedrático Ricardo Alegria; el catedrático Eusebio Fernández Méndez; el Ayudante del Rector, Emilio M. Colón; el Decano de Humanidades, don Sebastián González García, y la señora doña María Méndez Vda. de Fernández García.